

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

SONETO

Hace tiempo que todo ¡oh patria mía!
sin cesar en tu daño se conjura,
que encarnizase en ti la desventura,
que el mal te acosa y el error te guía.
Desbórdase rugiendo la anarquía
cuando el azote de la guerra aún dura
y arrasa el huracán en la llanura
lo que el incendio respetado había.
Pero no importa. El desaliento ataja,
que más que el golpe de la suerte fiera
tu varonil espíritu rebaja;
abrázate a tu genio y tu bandera,
sé tú misma otra vez, lucha, trabaja,
vuelve la vista al porvenir... y espera,

EMILIO FERRARI.

LA CRISIS

El Sr. Cánovas se ha decidido al fin á amputar del gobierno la llamada tendencia romerista.

Esta crisis—llamada por algunos de la moralidad—es un triunfo más del gran felino Silvela.

Ya han dejado de ser ministros los Sres. Bosch y Romero. La moral pública puede sentirse satisfecha. La manifestación del vecindario de Madrid, que pudo derribar un régimen, no ha logrado derribar más que un par de ministros.

A nosotros la última crisis nos ha sabido «á poco». Indudablemente algo hemos ganado conque los señores Bosch y Romero hayan salido del gobierno. Pero el Sr. Cánovas ha pecado esta vez de misericordioso, y no ha echado á la fiera toda la carne que pedía.

Dos ministros es poca ración para la voracidad pública. Nosotros, por nuestra parte, declaramos que no nos sentimos satisfechos. Bueno que los Sres. Bosch y Romero hayan abandonado las «delicias» del poder. Pero, ¿por qué no han salido á la par de ellos el *graan* diplomático señor duque de Tetuán, el *graan* hacendista Sr. Navarro Reverter y el *graan* insignificante Sr. Castellano?

No es un ministro, es el gobierno todo el que ha fracasado. Y á ser lógicos, la última crisis ha debido de ser total, y caer en ella todos los señores ministros, incluso el señor Cánovas.

Ya está la crisis resuelta. Ya han jurado el cargo lo señores Linares Rivas y el conde de Tejada de Valdosa. El Sr. Cánovas continúa cultivando la nota humorística, y haciendo ministros á su capricho y antojo.

Del anterior ministerio dijo Cavia que era una oda con ache aspirada. Este, á lo más, es una silva del propio D. Antonio; es decir, una poesía sin poesía.

Insistimos: la última crisis nos ha sabido «á poco». La opinión hubiera triunfado si el gobierno se hubiera ido á la calle con Cánovas á la cabeza.

Pero dos ministros solos—aun siendo dos minisiro de la significación de los Sres. Bosch y Romero—no son suficientes á calmar la voracidad de la opinión.

Y dentro de poco el Sr. Cánovas oirá gritar de nuevo—
el gritar imponente de todo un pueblo:
—¡Más ministros! ¡Más ministros!

LOS SEÑORES MINISTROS

GOS GAYON

Precisamente el último número de *La Ilustración Nacional* publica el retrato y la biografía de D. Fernando, lo cual da á DON QUIJOTE el trabajo casi hecho.

Cuarenta años ha ocupado el Sr. Cos, según su periódico, en labrar piedra por piedra—es decir, cuarenta años de picapedrero—el pedestal de su posición.

El Sr. Cos no es, por lo tanto, un político improvisado. Lleva trabajando cuarenta años, ó sea tanto tiempo como tardó el pueblo de Israel en atravesar el desierto.

Figúrense los lectores si el hombre será de buena madera, cuando estuvo labrándose el pedestal casi media centuria, en un país donde un *quidam* llega á ministro en un periquete ó un general se hace institución en un cuarto de hora.

La vida política del Sr. Cos es una demostración más de la exactitud del adagio italiano:

Qui va piano, va sano è va lontano.

Porque D. Fernando ha llegado andando piano y ha llegado sano, de pulmones al menos, al puesto ambicionado.

El señor ministro de la Gobernación es hombre de poco aguante en las discusiones; vocea, se incomoda, no hay pupitre seguro de la elocuencia *muscular* de su señoría.

Y el mal humor constante del Sr. Cos tiene su explicación. Porque haberse pasado cuarenta años «labrando piedra por piedra su pedestal», (según nos ha dicho *La Ilustración*) es para agriar el carácter de cualquiera.

Y es lo que dirá ahora D. Fernando:

—¿Para esto, para que no me dejen tranquilo ni un momento, me he pasado cuarenta años *labrando*, etc. etc.?

Y aquí de las voces y las puñadas en los pupitres, con gran contentamiento de los carpinteros que tienen á su cargo esas reparaciones de muebles en los Cuerpos Colegisladores.

Se presume que D. Fernando debe de entender de Administración, y se presume, digo, porque el buen señor ha escrito mucho sobre la materia; hasta un Diccionario administrativo; y es académico de la de Ciencias.

Políticamente es un sencillito canovista. Aquí, dice don Antonio, y allí se pone Cos... Allí, manda el monstruo, y allí va él sin rechistar.

Y ese *aquí* y ese *allí* son las carteras de Hacienda, Gracia y Justicia y Gobernación, que todas ellas han estado á cargo del Sr. Cos, lo que, si no prueba su suficiencia, demuestra cumplidamente que cuando se abre una grieta en un Gabinete conservador, tiene siempre D. Antonio á mano un tarugo para taparla.

Cuando Cos fallezca—y el Señor nos le conserve la vida muchos años—sobre ese pedestal labrado durante cuarenta años, habrá de erigirse su busto en madera, y se verá al pie de éste una inscripción como esta:

«Al Sr. Cos-Gayón, los carpinteros del Senado y del Congreso agradecidos.»

¡Porque cuidado si ha roto el hombre pupitres durante su vida parlamentaria!

DON QUIJOTE.

DESDE CUBA

CRÓNICA DE LA GUERRA.



Triste tarea.—La acción de «Mal tiempo».—Quinientos contra seis mil.—Muertos y heridos.—Victoria sangrienta.—El batallón provisional de Cuba.—Consideraciones.—La zafra en Matanzas.—El poblado de Palmira.—Otra expedición filibustera.—Reflexión final.

Fuera mejor romper la pluma con noble desesperación, antes que contar á ustedes todos los horrores de esta maldita guerra.

Porque va resultando para mí algo enojosa la tarea de relatar un día y otro los desastres, ¡tan frecuentes! de la campaña.

Allá van unas pocas noticias sueltas, de que ya tendrán ustedes conocimiento por el telégrafo.

En la acción de *Mal tiempo* luchamos, como siempre, en condiciones desventajosas. Se calcula que las fuerzas insurrectas estaban formadas por unos seis mil hombres. Nosotros éramos, en junto, unos quinientos. Y á pesar de todo, batimos bien el cobre y dejamos bien puesto el pañellón.

Eso sí, sufrimos bastantes pérdidas, porque nos metimos bien en fuego, y la lucha duró algunas horas.

Resultado: dos oficiales y treinta soldados muertos, y cuatro oficiales y cuarenta soldados heridos.

¡Un desastre!

El enemigo tuvo también numerosas bajas, y á pesar de que nos ganaba en número, le hicimos retroceder hasta Camarones.

En resumen, una victoria que nos ha costado mucha sangre.

Ha llegado el batallón provisional de Cuba.

El pueblo de la Habana le ha hecho un gran recibimiento. Pero ya no se acoge á los soldados con aquella alegría de antes.

Da tristeza considerar que esos pobres muchachos vienen á morir, y se les da la bienvenida con cierta cariñosa conmiseración. ¡Carne para el hospital ó carne para la matanza!

Llegan noticias de Cienfuegos dando cuenta del terror que se ha apoderado de los propietarios de la provincia de Matanzas, por las amenazas de que son objeto.

En vista de que en esa provincia hay algunos ingenios dedicados ya á la molienda, los rebeldes han destacado al-

DON QUIJOTE



La ultima crisis.



Ha quedado á salvo el honor de Lillo.



*¡Día feliz, dichoso día!
¡Nos toca la lotería!*



Al perro flaco todas son pulgas.



El heroe apedreado.



*¡No lo entiende usted!
¡No lo entiende usted!*



¡No nos han llamado!



Los eternos pavos.

Lit. Bautista, Jesus del Valle, 36.

gunaspartidas encargadas de quemar aquellas colonias azucareras.

Resultado: que se han suspendido las faenas de la molienda, y que los propietarios han despedido á los encargados de hacerla.

**

Una última noticia para terminar.

El batallón de Alfonso XIII ha hecho una brillante resistencia á las partidas que trataban de invadir el poblado de Palmira.

Pero en cambio en Manzanillo ha desembarcado una nueva expedición filibustera, mandada por los cabecillas Pujols y Martínez.

La nueva expedición vienen bien armada y trae dos cañones de tiro rápido.

**

Y después de todas estas noticias digan ustedes si no fuera mejor que rompiera yo la pluma para verme libre de relatar tantos desastres.

UN VOLUNTARIO

En el número próximo

LOS SEÑORES MINISTROS

BERANGER.

Cantares de la manigua

¡Ay madre del alma mía!
que feo es Maceo,
yo le he visto una vez, y hasta tiene
el corazón negro.

¡Qué día más triste!
¡vaya un sino el nuestro!
otra vez más, eran seis mil los mambises
nosotros quinientos.

He estado en tres meses
en quince batallas
cuanto más se entra en fuego y se lucha.
más se ama á la patria.

¡Qué frondoso y rico
era aquel ingenio!
mas desde que entraron en él los mambises
es un cementerio.

¡Qué azul está el cielo!
¡Qué día tan claro!
y qué triste me encuentro tan lejos
de aquella á quien amo.

Por Dios te lo pido
¡ay, virgen del Carmen!
mientras yo me bato en esta manigua,
vela por mi madre.

¡Qué noche más negra!
¡Qué artera emboscada!
eran siete y los siete murieron gritando:
¡traición! ¡viva España!

EMILIO DE PALACIO.

PENSAMIENTOS

Cuando el trabajo del espíritu no es la más noble de todas las profesiones, es el más vil de todos los oficios. La desesperación, la miseria, la duda, el vicio y la demencia, son el final de esta carrera despreciable, donde la concurrencia reemplaza á la emulación, donde la popularidad sustituye á la verdadera gloria, donde el dinero es el único objeto y la borrachera la única musa.

**

Algunos tienen la manía de que el Estado dirija y canalice el espíritu mediante concursos en que reparta algunos billetes de mil francos.

Si queréis fundar premios de literatura, fundarlos dignos del artista, que no parezcan premios para jockeys y caballos de carreras.

Consignad doscientos, trescientos, quinientos mil francos para la obra, no más moral, sino la más bella; que lo que es bello no puede ser inmoral...

La primera condición del genio es la sinceridad, y lo que es sincero es siempre casto. La Venus pública está desnuda.

La emoción causada por la pintura de una verdadera pasión, cualquiera que sea, vale más que una retahíla de consejos morales, y moraliza más y de otro modo al hombre, obligándole á mirar su interior, haciendo salir á la superficie todos misterios internos, removiéndolo el fondo de la naturaleza humana.

A vosotros, cabezas de la sociedad, sacerdotes, príncipes y maestros, corresponde la purificación de las costumbres apartando al pueblo de la taberna, el garito y la mancebía y otros malos lugares que autorizáis. Depurad las costumbres de los otros y de vosotros mismos, y nosotros, pintores de costumbres, pintaremos costumbres puras.

Aristófanes es para Atenas y no para Esparta.

**

Toda literatura que no tenga por ideal la perfectibilidad, la moral, lo útil, en una palabra, es una literatura raquítica y malsana que nace muerta. La reproducción pura y sencilla de los hechos y de los hombres, es un trabajo fotográfico, y desafío á que se me cite un sólo escritor, consagrado por el tiempo, que no haya tenido por ideal el perfeccionamiento humano.

**

Nada será más agradable que ser célebre sin ser conocido, como ser útil sin ser célebre.

Pocos hombres ilustres hay, en efecto, que den físicamente la representación de su mérito y que puedan soportar en su forma exterior la reputación que han conquistado.

Viviendo personalmente en el incógnito se juzgaría bien del renombre, se sabría verdaderamente lo que la gente piensa de uno, y no se tendría que estar siempre bajo este lenguaje convencional y aparente.

No se acusaría á ningún gran hombre ni de orgulloso ni de amanerado ni de grotesco. Se podría decir todo lo que se piensa sin ser acusado de malicioso cuando se elogia y de envidioso cuando se sacrifica.

Pero esto es impracticable, porque mientras más talento tiene un hombre más desea que al ir por la calle le digan las gentes: *Hélo allí; aquel es.*

ALEJANDRO DUMAS.

VILLANCICOS

En España hay muchos hombres
que dependen de un oficio,
y desempeñar desean
ciertos cargos honoríficos.

Carrasclos, su oficio abandonan,
carrasclos, para figurar,
carrasclos, pero yo sospecho...
carrasclos, *carrasclos*, *carrasclos*.

Tenemos muchos ladrones
y de clases muy distintas,
pues hay ladrones de blusa,
de chaqueta y de levita.

Carrasclos, y también tenemos,
carrasclos, ladrones de frac,
carrasclos, por esos ladrones...
carrasclos, *carrasclos*, *carrasclos*.

Para dar pan á sus hijos
un pobre robó una hogaza,
y un rico robó un millón
para gastarlo en jaranas.

Carrasclos, lo cierto es que á Ceuta,
carrasclos, fué el pobre á parar,
carrasclos, pero en cambio el rico...
carrasclos, *carrasclos*, *carrasclos*.

Hay empleado que tiene
tres mil pesetas de sueldo
y en francachelas se gasta
cuatro ó seis mil por lo menos.

Carrasclos, todas esas misas,
carrasclos, ¿de dónde saldrán?
carrasclos, pues saldrán, sin duda...
carrasclos, *carrasclos*, *carrasclos*.

En esta infeliz España
hay muchos que han hecho quiebra
y á más de cuatro familias
han dejado en la miseria.

Carrasclos, mientras muchos pobres,
carrasclos, hoy no tienen pan,
carrasclos, los que han hecho quiebra...
carrasclos, *carrasclos*, *carrasclos*.

VICENTE RUBIO.

LANZADAS

Tengo el honor de presentar á ustedes á los señores Linares Rivas y Tejada de Valdosa.

Ministros de Fomento y de Gracia y Justicia al respective, por obra de D. Antonio.

Para un Romero un Tejada
y para un Bosch un Linares,
¡cuatro personas distintas
y las cuatro insoportables!

Del último bando del señor gobernador:
«Queda prohibido establecer juegos de azar en la vía pública.»

Entiendase bien: en la vía pública.

De los casinos no hay que hablar.

Se insiste en que el gobierno está decidido á destituir de su cargo al señor alcalde de Madrid.

Y ya se citan los nombres de los individuos que pueden ocupar la plaza.

Y admirense ustedes.

¡En ninguna de esas candidaturas figura el señor Lastres!

El insigne Carulla ha escrito dos sendos sonetos celebrando la «ascensión» al sacro colegio de los dos nuevos cardenales españoles.

¡Corramos una manta de Palencia sobre ese doble atentado político!

El pobre Mochales está muy incomodado porque no le han hecho ministro.

Y el hombre tiene razón que le sobra para incomodarse.

Porque de menos hizo Dios á Valdosa.

Entre el ilustrado clero.

aumenta la devoción

al culto santo y sincero

del Sagrado Corazón.

No veo porque razones

ese clero, poco estulto,

no les rinde también culto

á los Sagrados Rifones.

M. P.

De *El Día*, hablando de la crisis:

«De todos modos, de los rumbos que tome la política de este gobierno ha de depender su vida, y así no es extraño la expectación que existe.»

Pues los rumbos ya se sabe cuáles serán.

Rumbos inciertos.

De un periódico neocatólico:

—¿Y quién es ese Sánchez Toca?

Pues un señor á quien no le ha tocado nada en este último sorteo político.

De un periódico de la mañana:

«En la glorieta de San Bernardo fueron detenidos dos hombres que trataron de robar...»

Trasladamos esta noticia al juez instructor de la causa contra los concejales.

Cuando más tranquilos estaban

Bosch y Romero comiendo,

salió mi buen Cabriñana

y dijo: «Yo soy Parejo.»

Dicen que Bosch y Romero

se han jurado amor eterno,

veremos cuál de los dos

se pone antes los cuernos.

Bosch quiere mucho á Romero,

y Romero más á Bosch.

¡Dios nos libre de los planes

que estén fraguando los dos!

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

DIEGO PACHECO LATORRE, IMPRESOR,

Plaza del Dos de Mayo, 5.